

Editorial

Historia de los objetos

Cuando nos aproximamos al universo de lo artificial y exploramos las diversas formas de disposición de las cosas que lo integran, vemos que las lógicas que incluyen o excluyen objetos, tanto como las que los organizan, los agrupan o los diferencian, así como las explicaciones de la dinámica de sus transformaciones, generalmente adolecen de recortes forzados o resultan de propósitos no siempre originados en la propia condición de los objetos.

La finalidad de este número de **REGISTROS** es la de reunir artículos que abordan diversos problemas comprendidos desde el denominador común de la historia de los objetos, independientemente del enfoque particularizado de cada autor. Pero entonces cabe preguntarse en qué consistiría una historia de los objetos para la finalidad de este número.

Partimos de definir como objetos todas aquellas cosas producto de la acción humana en cualquiera de sus formas. Esta definición debe ser considerada en un sentido extenso, con la inclusión en ella de objetos artesanales, industrializados y cosas naturales culturalizadas y usadas como objetos; artefactos de distinto tipo y escala; manufacturados específicos: artísticos, diseñados, utensilios, edificios; y las ciudades o sus elementos.

Con los diversos aportes del número, se conforma una historia de los objetos en la que los propios objetos constituyen su motivo principal; una historia que salta los límites institucionalizados, que es aplicable en distintos momentos y lugares; que diluye los perímetros de la especificidad procurando una mayor amplitud de opciones y de articulaciones, y al mismo tiempo contiene y comprende estos perímetros en una superficie mayor, la de un determinado conjunto finito de objetos.

El enfoque buscado permite un cambio de percepción no sólo de la historia, sino también de los campos disciplinares constituidos por los objetos y de los objetos mismos, sus dimensiones y sus relaciones. Así vemos que los objetos artísticos, o los diseñados, pueden articularse en series históricas con otros no artísticos o no diseñados a partir de un cierto tipo de relación, facilitando su explicación y ampliando las secuencias; las series se reconocen en diversos momentos históricos, aún en aquellas frecuencias intermitentes; la aparición de un nuevo objeto puede interpretarse como una innovación que articula tecnología, cultura, vida cotidiana y diseño como componentes de un mismo sistema de problemas.

Esta tarea es ardua y compleja pero no es nueva, ya que ha sido varias veces propuesta y parcialmente realizada. Es una historia que requiere ser desarrollada para constituir un aporte mayor aún del ya materializado, pero principalmente parece ser una condición necesaria para un definitivo crecimiento del saber objetual.

Carlos Mazza
Mar del Plata, junio de 2012

